

REPORTS DE INTELIGENCIA ECONÓMICA Y RELACIONES INTERNACIONALES



Brief Report. - Desinformación y Guerra Cognitiva: el caso de Rusia en el Sahel

Lucía Roperó Serrano

La desinformación es un fenómeno en auge que puede llegar a amenazar la integridad de la sociedad, afectando a todo tipo de ámbitos, como puede ser el político o el social. En este informe pretendemos realizar un análisis de la desinformación desde una perspectiva psicológica, así como estudiar maneras en las que esta ciencia puede ser empleada para combatirla.

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales

PUBLICACIONES

de la Escuela de Inteligencia Económica y RRII

Universidad Autónoma
de Madrid

UAM
NEW ZEALAND



Título: *Brief report. - Desinformación y guerra cognitiva: el caso de Rusia en el Sabel*

Autor: Ropero Serrano, Lucía¹

Volumen nº: 20. **Páginas:** 1-11

Fecha: 5 de abril de 2025

ISSN 2660-7352

Reports de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales

Editor jefe: Ángel Rodríguez García-Brazales

Coordinador: Jesús Gil Fuensanta

Editada por la:

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales

Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Cantoblanco

C/. Francisco Tomás y Valiente, nº 5, Módulo 10, despacho 303

28049 MADRID (SPAIN)

¹ Contacto: Ropero Serrano, Lucía. Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Madrid. E-mail: luluropse@gmail.com

Índice de contenidos

Resumen / Summary	1
1. Introducción	1
1.1. Desinformación y Guerra Cognitiva	2
1.2. Rusia en África: el Sahel	3
2. Metodología	4
2.1. Materiales	4
2.2. Procedimiento	4
3. Resultados	4
3.1. Primer ejemplo	6
3.2. Segundo ejemplo	6
3.3. ¿Qué se puede hacer?	7
4. Conclusiones y discusión	8
5. Referencias bibliográficas	8

Resumen

La desinformación es un fenómeno en auge que puede llegar a amenazar la integridad de la sociedad, afectando a todo tipo de ámbitos, como puede ser el político o el social. En este informe pretendemos realizar un análisis de la desinformación desde una perspectiva psicológica, así como estudiar maneras en las que esta ciencia puede ser empleada para combatirla. Con el fin de lograr este propósito, realizaremos un estudio de la desinformación en el Sahel, tomando un par de casos para su análisis, pues se ha demostrado que, en esta región, Rusia hace uso de la desinformación con el fin de conseguir sus intereses, ya sea difundiendo una narrativa en contra de Occidente o alimentando la inestabilidad que existe en la zona. Rusia hace uso de esta herramienta dentro de las llamadas Guerras Cognitivas o de la Información, diluyendo la línea entre actores militares y civiles. Los principales resultados apuntan a que se busca explotar prejuicios, sesgos y heurísticos de la población con el fin de lograr una influencia sobre esta. Asimismo, hemos encontrado que la propia psicología puede emplearse para combatir la desinformación mediante diversos métodos.

Palabras clave: Desinformación, psicología, Rusia, Sahel, guerra cognitiva.

Summary

Disinformation is a growing phenomenon that can threaten the integrity of society, affecting all kinds of areas, such as politics. We intend to analyze disinformation from a psychological perspective, as well as to study ways in which this science can be used to counter it. To achieve this purpose, we will conduct a study of disinformation in the Sahel, analyzing a couple of cases, as it has been shown that, in this region, Russia makes use of disinformation in order to achieve its interests, either by spreading a narrative against the West or by fueling the instability that exists in the area. Russia makes use of this tool within the so-called Cognitive or Information Wars, blurring the line between military and civilian actors. The main results point to the fact that it seeks to exploit prejudices, biases and heuristics of the population to influence them. We have also found that psychology itself can be used to combat disinformation through a variety of methods.

Key words: Disinformation, Misinformation, Psychology, Russia, Sahel, Cognitive War.

1. Introducción

La desinformación es un fenómeno que se encuentra en auge, aunque, en realidad, lleva mucho tiempo impactando al funcionamiento de nuestra sociedad (Rid, 2020). Esto puede verse en su interferencia durante los periodos electorales, afectando a la integridad de los mismos y minando la confianza de los propios votantes en el sistema democrático (Norden et al., 2024). Uno de los motivos tras el aumento de la desinformación es porque puede considerarse una herramienta o arma de la Guerra Cognitiva o Guerras de Información (Jensen & Ramjee, 2023), conceptos que retomaremos más adelante.

Ante lo expuesto, se plantea una pregunta: ¿Cómo se puede contrarrestar los efectos de la desinformación?

Gobiernos, organismos y asociaciones han elaborado diversos planes de acción en un intento de luchar contra la desinformación. Un ejemplo es el *Action Plan Against Disinformation* diseñado por la Unión Europea en 2019 (Comisión Europea, 2019) en busca concienciar a la población, así como lograr

una actuación coordinada de las autoridades e instituciones para tomar medidas reactivas. Aunque sus resultados preliminares muestran una mejora sustancial en la respuesta a las campañas de desinformación, se reconoce que no es suficiente, sobre todo al rápido desarrollo de nuevos métodos de creación y difusión de la desinformación (Comisión Europea, 2019). Por otro lado, el Brennan Center for Justice, relacionado con New York University School of Law, lanzó un proyecto para combatir las *fake news* que surgieron durante las elecciones a la presidencia de Estados Unidos de 2024, donde el método principal consistió en educar a la población sobre la desinformación (Brennan Center for Justice, 2024). Dentro de España también pueden encontrarse diferentes medios como Newtral o Maldita.es, donde se desmienten los bulos que circulan por las redes sociales, realizando un trabajo de investigación.

Queriendo dar un paso más en esta lucha contra la desinformación, planteamos un análisis dentro del ámbito psicológico. Nuestro fin es conocer qué vulnerabilidades se explotan y qué medidas pueden ayudar a contrarrestar sus efectos. Debido a esto, centraremos el estudio en las campañas realizadas por Rusia en África y, en concreto, en la zona del Sahel.

1.1. Desinformación y Guerra Cognitiva

Antes de ahondar en la cuestión, consideramos importante definir el término “desinformación”. No hemos definido una limitación en lo que respecta a los idiomas en los que se ha realizado la búsqueda bibliográfica; no obstante, existe una clara prevalencia por artículos escritos en inglés, seguidos por el español, el francés y, en menor medida, el ruso. En este caso, tomando como base la terminología española, lengua en la que hemos redactado el artículo, encontramos que “desinformación” está definida por la Real Academia Española (s.f., definición 1) como “Acción y efecto de desinformar”, cuando se busca el verbo (Real Academia de la Lengua, s.f., definición 1), este se define como “Dar información intencionadamente manipulada al servicio de ciertos fines” y “Dar información insuficiente u omitirla”. Asimismo, cabe tener en cuenta que, en inglés, esta palabra puede traducirse de dos maneras diferentes: *disinformation* y *misinformation*. Ambos términos tienen en común que hacen referencia a información falsa o que se puede malinterpretar; sin embargo, mientras que el primero tiene como objetivo producir algún tipo de daño en ámbitos como el político o económico, el segundo no cuenta con esta intención, a pesar de que sus consecuencias pueden seguir siendo dañinas (Comisión Europea, 2020)

Una vez definido qué entendemos por desinformación, continuamos señalando que esta puede ser considerada una herramienta empleada dentro de lo que se conoce como Guerra Cognitiva, la cual tiene como finalidad la degradación y explotación de los procesos mentales de la población, empleando la manipulación, así como la distorsión de la manera en la que el enemigo percibe el mundo (Giorgi & Walker, 2022). No obstante, Guerra Cognitiva no es el único nombre por el que se conoce a este tipo de conflicto. Como bien indica Barandiy (2019), la variación de la terminología empleada supone un problema en la definición del campo, pues también podemos hablar de las medidas activas, interferencias en asuntos internos, guerra híbrida o ideológica, operaciones psicológicas, guerra de la información, etc.

Dado que nosotros tomamos a Rusia como el principal agente hostil que realiza estas campañas de desinformación, trataremos de ahondar en su visión y emplear su terminología. Dentro de su pensamiento, existen diferentes narrativas conceptuales como es la Guerra de Subversión de Messner o la Guerra de Información de Panarin; sin embargo, estas confluyen en una definición similar, siendo el proceso de quitarle poder a un Gobierno mediante la manipulación del dominio de la información, influenciando a las élites políticas y alimentando fenómenos conflictivos (Fridman, 2017). Además, en este tipo de conflicto no existe una división entre el ámbito militar y el civil, todos participan con diferentes grados de intensidad (Messner, 1959)

Dentro de la doctrina rusa, el objetivo de esta guerra es la consecución de sus objetivos sin la necesidad de iniciar un conflicto militar directo (Checa & Sánchez, 2023), Asimismo, esta Guerra de la

Información no está limitada a tiempos de hostilidad, sino que es una actividad que perdura en el tiempo, sin importar el estado de las relaciones con el oponente (Giles, 2016), lo que contrasta con la visión occidental, donde las operaciones de información solo se llevan a cabo en el marco temporal determinado por el conflicto (Giorgi & Walker, 2018). Por otro lado, es importante mencionar que Rusia no reduce el teatro de operaciones o lo separa en un ámbito ciber y otro cognitivo. Dentro de la Guerra de la Información, se toman tanto los procesos psicológicos humanos, como los computacionales o tecnológicos (Giles, 2016), de esta manera, se da pie a un amplio espectro de procedimiento y posibles herramientas que pueden ser empleadas como arma.

1.2. Rusia en África: el Sahel

No es ningún secreto que Rusia se encuentra presente en el continente africano y su influencia no hace más que crecer (Stronski, 2023), aprovechándose de factores como la inestabilidad que caracteriza a estos países. Parte del interés que tiene en esta región proviene del deseo de sortear tanto el aislacionismo como las sanciones impuestas por Occidente, así como tener acceso a mercados alternativos y a materias primas (Fuente, 2024). Esto repercute en Europa, ya que su capacidad de influencia en la región se ve mermada y se rompen acuerdos que mantenían con los países africanos, como ha sucedido en Chad (France 24, 2024). Asimismo, debido a la intervención rusa, se produce un aumento de la actividad terrorista, que sigue alimentando la inestabilidad y fuerza movimientos migratorios cuyo destino suele encontrarse en Europa (Bello, 2024)

Rusia logra ejercer esta influencia empleando diversos medios, tanto convencionales como no convencionales, con herramientas que pueden englobarse bajo el concepto de “Guerra Híbrida”. Un ejemplo es el uso que realiza del *lawfare*, siendo capaz de paralizar la ley internacional, respaldando sus propios intereses o los de aquellos países con los que establece alianzas, gracias a su derecho a veto en la Organización de Naciones Unidas (Barandiy, 2019; Checa, 2023). Otro ejemplo son las campañas de desinformación, pues según el African Center For Strategic Studies (2022), Rusia fue el principal promulgador de desinformación dentro del continente, encontrándose detrás de, al menos, 80 campañas en 2022. Como hemos comentado anteriormente, nos vamos a centrar, principalmente, en este método.

Debido a las grandes dimensiones de África y la manera en la que la presencia rusa varía de una zona a otra, hemos tomado la región del Sahel, uno de los motivos de la elección se debe a los recientes golpes de Estado que han tenido lugar en Malí y Chad en 2021, Burkina Faso en 2022 y Níger en 2023, (Mahmoud & Taifouri, 2023) y su consecuente salida de diversas alianzas a las que pertenecían, como el propio G5 del Sahel o la Comunidad Económica de Estados de África Occidental. Además, según el African Center For Strategic Studies (2022), dentro del continente, esta es la región en la que más campañas de desinformación se han dado y donde se ha visto que existe una vinculación entre estas y los golpes de Estado, como el que tuvo lugar en Níger. Por no mencionar que, aunque no se puede demostrar de manera irrefutable que Rusia ha podido estar vinculada a estos fenómenos, se sabe que, algunos métodos no convencionales que utiliza en los conflictos están relacionados con el apoyo de específicos apoyos políticos (Horak et al., 2024).

Cabe mencionar que, a pesar de que dentro de la literatura existen diversos análisis sobre la desinformación rusa, apenas se han encontrado artículos en los que se realizara un análisis del aspecto psicológico. Por ende, el principal objetivo que planteamos es el estudio de las vulnerabilidades psicológicas explotadas dentro de estas Guerras de la Información mediante casos de estudio.

Es importante aclarar que la psicología no es una ciencia que solo pueda emplearse como arma, sino que también puede proveer de medios para combatir la desinformación y crear resiliencia entre la población (Ecker et al., 2023; Evans, 2024). Debido a esto, planteamos la hipótesis de que puede existir una manera de contrarrestar los efectos de las campañas de desinformación rusa mediante técnicas relacionadas con la propia psicología.

2. Metodología

2.1. Materiales

Estos comprenden una amplia y diversa recopilación de libros, artículos, reportes, páginas web y estudios relacionados con la desinformación, tomando como elementos centrales tanto a Rusia como a la región del Sahel, así como el papel de la psicología que subyace a este fenómeno.

2.2. Procedimiento

La búsqueda de materiales se realizó tras hacer una separación de los diversos campos en los que se va a realizar el estudio, siendo estos la desinformación, la doctrina rusa, las campañas realizadas en el Sahel y los mecanismos psicológicos que se hallan tras estas, así como el papel de esta ciencia en la creación de resiliencia entre la población o métodos en los que se podría mermar su eficacia.

No establecimos acotaciones temporales o idiomáticas, aunque, como se mencionó, las principales lenguas fueron el inglés, el francés, el ruso y el español. Asimismo, algunos de los motores de búsqueda que se emplearon fueron: Google Academics, Dialnet, PsycNET y empleamos diferentes booleanos como “desinformación AND psicología”, “(misinformation OR disinformation) AND psychology”, “Russia AND (misinformation OR disinformation)”, “Russia AND Sahel”, “Russia AND (cognitive warfare OR information warfare)”. Empleando diversos términos clave como Информационная война, informational warfare, guerra de la información; desinformación, misinformation, désinformation.

Finalmente, en lo que respecta a los casos de desinformación, realizamos una revisión de las últimas operaciones en la región del Sahel y terminamos optando por el caso relacionado con La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (en adelante MINUSMA), así como el caso del Golpe de Estado que se dio en Níger, donde se encontraron indicios de interferencias del Grupo Wagner, afiliado del país ruso (African Center For Strategic Studies, 2024)

3. Resultados

En primer lugar, queremos dar un poco de contexto sobre los casos a analizar. MINUSMA fue una misión establecida por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en abril de 2013 en Malí, cuyo objetivo principal era la estabilización del país, y que finalizó diez años más tarde, debido a la petición del Gobierno de retirar de manera inmediata la misión (Security Council, 2023; Stimson Center, 2024). Dicha misión tuvo que enfrentar varios problemas, siendo alguno de estos: la fragilidad e inestabilidad política de la zona, así como las diferencias culturales y lingüísticas que se dieron entre el personal militar movilizad y la propia población de Malí (Bester, 2023). No obstante, como señala Thritart (2022), uno de los mayores retos a los que se enfrentaron fue la desinformación.

Por otro lado, el Golpe de Estado de Níger se dio el 26 de julio de 2023, cuando soldados situaron al presidente Mohamed Bazoum bajo arresto domiciliario y una junta militar tomó el poder en el país. Como hemos mencionado antes, The African Center For Strategic Studies (2024) señala la

existencia de una interferencia rusa dentro de este acto, el cual también aumenta el poder del país en la región en detrimento del que poseía Europa (International Institute for Strategic Studies, 2023).

Establecidos estos dos antecedentes, podemos adentrarnos en el análisis de la desinformación y, en este aspecto, debemos mencionar que el principal objetivo que se persigue mediante esta herramienta es afectar a las actitudes que poseen las personas respecto a diferentes asuntos (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, s.f.), pues las personas actúan en consecuencia de lo que creen real (Thomas & Thomas, 1928) y si, por ejemplo, las noticias falsas hacen creer a una persona que una vacuna es peligrosa, su decisión será no ponérsela.

Esto nos lleva a hablar sobre los esquemas cognitivos que poseen las personas, los cuales sientan la base para la comprensión e interpretación de la realidad (Blanco et al., 2017). Dentro de África existe desconfianza respecto a Occidente y las instituciones políticas debido a la historia colonial (Soto-Mayor et al., 2023), esta idea sustenta el auge del sentimiento antifrancés (Stronski, 2023) y la propia desinformación se puede aprovechar de la percepción negativa hacia Europa, así como el hecho de que la gente tiende a creer más en el contenido de las noticias que están asociadas a sus creencias (Pennycook & Rand, 2021) para que las actitudes cambien o se vuelvan más fuertes y, por lo tanto, más difíciles de cambiar.

Los medios de difusión de la desinformación también son relevantes, empezando por el hecho de que, al contrario que Occidente, las campañas rusas no se centran solo en el ámbito ciber, sino que las fuentes humanas también pueden convertirse en agentes, sea de manera intencional o sin pretenderlo. Por ejemplo, las figuras de las personas mayores suelen tener bastante relevancia dentro de las culturas de estos países y se acude a ellas para obtener información (Bello, 2024), hecho que les da un gran poder de persuasión, ya que la legitimidad de su posición de autoridad, así como la credibilidad que se les asocia, hace que sea más probable que sus ideas se perciban como verdaderas (Briñol et al., 2001). Asimismo, Soto-Mayor et al. (2023) apuntan al hecho de que la interacción física sigue teniendo mucha importancia, ya que las iglesias, mezquitas o mercados suelen ser espacios en los que la gente se informa y nos lleva a otra vulnerabilidad psicológica que se puede explotar: si dentro de estos espacios la percepción que se tiene de Occidente es negativa, gente que no piensa así, podría verse influida por el principio de aprobación social o la necesidad que se tiene de contar con la percepción del grupo para la interpretación del mundo (Blanco et al., 2017; Cialdini, 2001). Por otro lado, también se debe atender al auge que están experimentando las redes sociales, sobre todo entre la población joven (Bello, 2024) y, en este caso, algunos de los factores más relevantes respecto a la desinformación serían la credibilidad y la reputación asociada al medio, como pueden ser los periódicos (Gunter et al., 2009). Cabe mencionar que los medios de comunicación rusos, además de ser gratuitos y difundir su información en las lenguas locales, también cuentan con la colaboración de periodistas de la región (Bello, 2024), lo que tiende a conseguir que la información sea más persuasiva debido a que la gente tiende a dar más credibilidad a la opinión de una persona a la que “pertenece a su grupo” o con la que tiene más en común (Blanco et al., 2017).

Finalmente, queremos hacer una mención al sistema dual propuesto por Kahneman (2011) para explicar el procesamiento de la información. Según su teoría, existe un Sistema 1 que podríamos definir como la ruta rápida y superficial, en la que se emplean más heurísticos y un Sistema 2, en el que existe un procesamiento más profundo. En lo que respecta a la desinformación Pennycook y Rand (2021) encontraron que existe una correlación positiva entre creer el contenido de la desinformación y el uso del Sistema 1, lo que implica que, si las personas reflexionan sobre el contenido que acaban de ver, aumentaría la capacidad de discernir de manera correcta entre la información falsa y la verdadera.

A continuación, vamos a ahondar en los sesgos y heurísticos explotados con ejemplos de casos en los que se sabe que Rusia está detrás o donde, aunque no puede realizarse una afirmación rotunda, existen indicios de su intervención.

3.1. Primer ejemplo

Este corresponde a un artículo publicado en un periódico online llamado *Afrique Media*, el cual, como señalan Wesolowski y Gatanazi (2023), está relacionado con Russia Today, empresa que pertenece al gobierno ruso. La noticia señala que la MINUSMA está siendo acusada de perpetrar ataques terroristas contra civiles (Afrique Media, 2023)

En primer lugar, se debe señalar que es una noticia que salió cuando dentro del país se estaban dando movilizaciones en contra de la misión MINUSMA, por lo tanto, en este caso, se está empleando la mera exposición o la familiaridad de las noticias. Este mecanismo puede hacer que la información falsa pueda ser percibida como verdadera (Pennycook & Rand, 2021), por lo que, si anteriormente la persona ha estado expuesta a noticias similares sobre la relación de los Cuerpos de Paz y el terrorismo, tenderá a pensar que es cierto.

Asimismo, el factor emocional también está jugando un papel, tratándose de un hecho que puede generar intensas emociones negativas. La ira o la ofensa, hace que haya una mayor probabilidad de que se crea el contenido (Kozyreva et al., 2020) y, además, estos sentimientos negativos pueden hacer que la desinformación sea más difundida (Nisbet & Kamenchuk, 2019).

Por otro lado, el sesgo de representatividad puede estar presente, al igual que el sesgo de negatividad, el cual indica que se tiende a prestar más atención a la información indeseable (Blanco et al., 2017), esto va de la mano del hecho de que las personas tienden a creer más en la información negativa de otros (American Psychological Association 2024). Además, si ya existía una actitud negativa hacia las misiones de paz o la presencia militar de países extranjeros, las personas buscarán información que siga esa línea, evitando aquella que represente unas ideas contrarias a las suyas, como bien exponen Nisbet y Kamenchuk (2019).

En lo que respecta a la capacidad persuasiva del mensaje, en el artículo se expone tanto un argumento a favor de que la misión permanezca en el país, como una en contra, lo que puede hacer que la noticia sea percibida como más honesta, factor que debe tenerse en cuenta ya que la credibilidad atribuida es un factor importante en la persuasión (Bríñol et al., 2001). En lo que respecta al mensaje, se ve que no es una noticia extensa, que está escrito en un idioma que maneja la población de manera general y que el lenguaje empleado es sencillo, lo que lo hace más accesible para el público.

Cabe destacar algunos aspectos del contenido del mensaje, como la relevancia que tiene en el contexto debido a las protestas en contra de la misión. Esta importancia atribuida puede hacer que el lector elabore más el mensaje, por lo que, como indican Bríñol y colaboradores (2001), por lo que el hecho de que haya varios argumentos en contra a lo largo del texto y que empleen el testimonio de una persona que, supuestamente, estuvo en el incidente, le otorga más credibilidad. Asimismo, esto puede venir acompañado del sesgo de tener preferencia o tendencia a dar más peso o validez a las personas que formen parte del grupo, en contraposición a los “otros”.

3.2. Segundo ejemplo

Este ejemplo hace referencia a un vídeo en el que, supuestamente, se ve cómo protestantes en Níger queman la embajada de Nigeria. En esta ocasión, no se puede atribuir de manera directa a Rusia, aunque puede sospecharse de su intervención debido a su presencia en Níger, el hecho de que, como se comentó anteriormente, el Grupo Wagner ha estado difundiendo desinformación antes, durante y después del golpe de Estado, así como el hecho de que la publicación puede servir para deteriorar las relaciones entre ambos países.

La persona que subió el vídeo escribió que Níger estaba quemando la embajada de Nigeria, como lo hizo con la de Francia y que la población de Sahel estaba destruyendo con todas las formas de neocolonialismo, a excepción de Nigeria, Camerún y otros países (Lion, 2023).

Una vez más, se hace una apelación a una emocionalidad negativa, aprovechando tanto la naturaleza del vídeo, como el sentimiento anti francés o anti occidental que se está extendiendo en la región, como se ha explicado antes. Asimismo, también se establece una diferenciación entre “nosotros” y “ellos”, separando a la gente de Níger o, incluso del Sahel, que están en contra del colonialismo, de aquellos países que todavía mantienen relaciones con Occidente. Este último hecho influye en el hecho de que la gente tiende a dar más credibilidad a la opinión de alguien que se percibe que pertenece a su propio grupo (Blanco et al., 2017).

Debido a que en el vídeo se ve a otras personas alrededor del edificio, se puede pensar que hay otras personas dentro del grupo al que se pertenece que están en contra de Occidente, por lo que puede existir la posibilidad de comenzar a creer en ello porque el grupo del que se considera parte el individuo lo hace. Asimismo, los esquemas y prejuicios asociados influyen, ya sea porque la visualización del vídeo dé más fuerza a sus actitudes previas o, como se comentó anteriormente, la mera exposición incline a esas personas a creer en esas ideas.

Es relevante mencionar que la desinformación se presenta por medio de un vídeo, pues se han encontrado indicios de que el contenido de los mismos es analizado de una forma más superflua y que, por lo tanto, la gente tiende a creer su contenido y a compartirlo (Sundar et al., 2021).

3.3. ¿Qué se puede hacer?

Basándonos en lo expuesto por Blanco et al. (2017) existen varias opciones para combatir estereotipos que contribuyen a que la desinformación sea más creída o difundida. Por un lado, se puede buscar el apoyo de instituciones o personas a las que se tenga en buena estima dentro de la sociedad o impulsar la cooperación con el pueblo de los países del Sahel. Asimismo, es importante reducir las posibles tensiones, trabajando una recategorización en la que la barrera del “nosotros” y el “ellos” se diluya.

Otra posibilidad es buscar la mejora de la imagen de las personas que provengan de países Occidentales que estén en contacto con la población, pues, por ejemplo, el sesgo de representatividad implica que, si a una persona de un grupo se le atribuyen una serie de elementos, estos se extenderán al grupo al que pertenecen (Blanco et al., 2017). En este punto, cabe aclarar que los heurísticos no son intrínsecamente malos, pueden suponer una vulnerabilidad psicológica y llevar a errores; sin embargo, su función es ayudar en la comprensión y procesamiento de la realidad (Blanco et al., 2017).

Por otro lado, en cuanto a las personas que tengan una fuerte actitud negativa respecto a Occidente, en lugar de intentar actuar directamente sobre sus creencias, se puede emplear una técnica a la que Brashier (2024) se refiere como *bypassing*, donde lo que se busca es fortalecer creencias con implicaciones contrarias. Prike y Ecker (2023) añaden la importancia de realizar correcciones detalladas en relación con la desinformación, así como ofrecer narrativas alternativas que expliquen los hechos, mientras que Nisbet y Kamenchuk (2019) ponen de manifiesto la necesidad de educar a la población para que pueda aprender a discernir la información verdadera de la falsa y emplear medios que resulten atractivos para la población.

Para finalizar, queremos indicar que es importante atender a la diversidad cultural que existe dentro de los países del Sahel y que, por ejemplo, no se haga uso únicamente del francés. Asimismo, al igual que hace Rusia, es importante no centrarse solo en el ámbito ciber, ya que los actores pueden encontrarse dentro de las propias comunidades.

4. Conclusiones y discusión

Las principales conclusiones radican en la importancia del factor psicológico tanto en la disseminación de la información como en la lucha contra esta, dando validez a la hipótesis planteada al principio, donde indicábamos la importancia de esta ciencia en la lucha contra la desinformación. En los ejemplos analizados, se ha visto cómo se aprovecha de sesgos, heurísticos, esquemas previos o prejuicios contra determinados grupos, factores que pueden trabajarse de diversas maneras para ayudar a la sociedad a ser más resiliente contra la desinformación, tomando en cuenta la realidad social y cultural del país. Además, ponemos de manifiesto la importancia de no centrarse únicamente en el ámbito ciber, debido a la relevancia que tiene en el Sahel el ámbito social y al hecho de que Rusia define un teatro de operaciones mucho más amplio que Occidente.

Una de las principales limitaciones es el hecho de que solo se han analizado dos ejemplos, cuando la desinformación puede darse en varios medios y de diversas formas; no obstante, como indicamos, es una decisión que tomamos para poder concretar el campo de trabajo. Además, respecto a la persuasión que la desinformación tiene como objetivo es importante señalar que existen una gran variedad de factores que dependen de los esquemas propios de la persona, de la motivación que posea en el momento o el nivel de procesamiento de la información. Asimismo, debe tenerse en cuenta que la vulnerabilidad a la desinformación se puede dar por otros factores como puede ser la edad o la propia personalidad del individuo (Brashier, 2024; Roper, 2024).

Por lo tanto, podemos considerar este estudio como un primer acercamiento a las vulnerabilidades psicológicas explotadas en el uso de la desinformación dentro de las Guerras Cognitivas y las maneras en las que se puede combatir, tomando en cuenta aspectos psicológicos, sociales o culturales. Futuros trabajos pueden realizar análisis de una variedad más amplia de campañas de desinformación o centrarse en aspectos más concretos de la misma. También se puede proponer el diseño de un programa donde se prime el aspecto psicológico y el cultural, de modo que se pueda realizar un acercamiento a la problemática desde una perspectiva multidisciplinar.

5. Referencias bibliográficas

- Africa Center for Strategic Studies (13 de marzo de 2024). *Mapping a Surge of Disinformation in Africa*. African Center for Strategic Studies <https://africacenter.org/spotlight/mapping-a-surge-of-disinformation-in-africa/#Data>
- Afrique Media (2023). La MINUSMA accusée d'avoir perpétré des attaques terroristes contre des civils. *Afrique Media*. <https://afriquemediatv.com/2023/05/03/la-minusma-accusee-davoir-perpetre-des-attaques-terroristes-contre-des-civils/>
- American Psychological Association (2024). *What psychological factors make people susceptible to believe and act on misinformation?* <https://www.apa.org/topics/journalism-facts/misinformation-belief-action>
- Barandiy, M. (2019). Behind the digital curtain: a look inside the Russian information war against the west. *Promote Ukraine*. DOI 10.34054/bdc001
- Bello, J. (2024). Moscú agita el avispero africano: Las operaciones rusas de desinformación en el Sahel. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Bester, L. (2023) The Role of Special Forces in Peace Missions: A Focus on MINUSMA within the African Context. *Scientia Militaria*, 51(2), 1-19. DOI: 10.5787/51-2-1398

- Blanco, A., Horcajo, J., y Sánchez, F. (2017). *Cognición social*. Madrid: Editorial Pearson.
- Brashier, N. M. (2024). Fighting misinformation among the most vulnerable users. *Current Opinion in Psychology*. 54. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2024.101813>
- Brennan Center for Justice (2024). *Election Misinformation*. <https://www.brennancenter.org/election-misinformation>
- Briñol, P., de la Corte, L., Becerra, A. (2001). *Qué es persuasión*. Biblioteca Nueva
- Checa, M. (2023). Lawfare, guerra asimétrica, híbrida y cognitiva. *Reports de inteligencia económica y relaciones internacionales*, (11), 1-39. <https://escuela-inteligenciaeconomica-uam.com/download/4381/?tmstv=1687114979>
- Checa, M., Sánchez, S. (2023). Una evaluación de la Guerra Cognitiva de Rusia. *Drafts of Economic Intelligence*, 5(4), 41-47. <https://escuela-inteligencia-economica-uam.com/draft-volumen-5-2022-2023/#2022v5n4>
- Cialdini, R. B. (1984). *Influence: The Psychology of Persuasion*. HarperCollins
- Comisión Europea (2019) *Report on the implementation of the Action Plan Against Disinformation*. https://www.exteriores.gob.es/en/PoliticaExterior/Documents/joint_report_on_disinformation.pdf
- Comisión Europea, (2020) *Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions. On the European democracy action plan. Comisión Europea*. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:52020DC0790&from=EN>
- Ecker, U., Prike, T., Tay, L. Q. (2023) Psychological Interventions to Combat Misinformation. *CREST Security Review*. 17. <https://crestresearch.ac.uk/comment/psychological-interventions-to-combat-misinformation/>
- Evans, A. C., (2024) Psychology is leading the way on fighting misinformation. *Monitor on Psychology*. 55(1), 12. <https://www.apa.org/monitor/2024/01/psychology-fighting-misinformation-disinformation>
- France 24 (29 de noviembre de 2024) Le Tchad rompt l'accord de coopération avec la France en matière de défense. *France 24*. <https://www.france24.com/fr/afrique/20241129-le-tchad-annonce-rompre-ses-accords-de-coop%C3%A9ration-de-d%C3%A9fense-avec-paris-un-tournant-historique>
- Fridman, O. (2017). The Russian perspective on information warfare: conceptual roots and politicisation in russian academic, political, and public discourse. *Defence Strategic Communications*. 2(1):61-86. <http://dx.doi.org/10.30966/2018.riga.2.3>
- Fuente, I. (2024) El nuevo «rusianismo». Cómo Rusia está colonizando África. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA43_2024_IGNFUE_Rusianismo.pdf
- Giles, K. (2016). *Handbook of Russian Information Warfare*. NATO Defense College
- Giorgi, L. M., Walker, M. S. (2018). Guerra cognitiva. *Visión conjunta*, 14(27), 9-17. <https://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/2316>

- Gunter, B., Campbell, V., Touri, M., Gibson, R., (2009). Blogs, news and credibility. *Aslib Proceedings*, 61(2), pp. 185-204. <https://doi.org/10.1108/00012530910946929>
- Horak, L., Drmotova, K., Stodola, P., Kutej, (2024). Building the “Russieafrique”: Russian influence operations changing the geopolitics in the Sahel. *The Strategic Review for Southern Africa*, 46(1 and 2). <https://doi.org/10.35293/srsa.v46i1.5077>
- International Institute for Strategic Studies (2023). *The coup in Niger*. <https://www.iiss.org/sv/publications/strategic-comments/2023/the-coup-in-niger/>
- Jensen, B., Ramjee, D., (2023) Beyond Bullets and Bombs: The Rising Tide of Information War in International Affairs. *Center for Strategic and International Studies*.
- Kahneman, D., (2011). *Pensar rápido, pensar despacio*. Debate.
- Kozyreva, A., Lewandowsky, S., & Hertwig, R. (2020). Citizens versus the internet: Confronting digital challenges with cognitive tools. *Psychological Science in the Public Interest*, 21(3), 103–156. <https://doi.org/10.1177/1529100620946707>
- Lion, A. [Amba Lion]. (15 de agosto de 2023), Niger raised the Nigerian Embassy to ashes after burning down Frances embassy two weeks ago. Africans in the Sahel are finally destroying all forms of neocolonialism except Nigeria, Cameroon and few more still married to colonial masters. [Publicación de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/100086402710620/posts/1181310483271664/>
- Mahmoud, S., Taifouri, M. (27 de septiembre de 2023). *The Coups d'État of the Sabel Region: Domestic Causes and International Competition*. Arab Center Washington DC. <https://arabcenterdc.org/resource/the-coups-detat-of-the-sahel-region-domestic-causes-and-international-competition/>
- Messner, E. (1959) *Лик современной войны*. Буэнос-Айрес.
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (s.f.). *La lucha contra la desinformación*. <https://www.exteriores.gob.es/es/PoliticaExterior/Paginas/LaLuchaContraLaDesinformacion.aspx>
- Nisbet, E. C., Kamenchuk, O., (2019) The Psychology of State-Sponsored Disinformation Campaigns and Implications for Public Diplomacy. *The Hague Journal of Diplomacy*. 4(1-2), 65-82. <https://doi.org/10.1163/1871191X-11411019>
- Norden, L., Panditharatne, M., Harris, D., (2024) Multiple Threats Converge to Heighten Disinformation Risks to 2024 Elections. *Just Security*. <https://www.justsecurity.org/92348/multiple-threats-converge-to-heighten-disinformation-risks-to-this-years-us-elections/>
- Pennycook, G., Grand, D. G., (2021) The Psychology of Fake News. *Trends in Cognitive Sciences*. 25(5), pp. 388-402. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2021.02.007>
- Prike, T., Ecker, U. K. H., (2023) Effective correction of misinformation. *Current Opinion in Psychology*, 54. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2023.101712>
- Real Academia Española. (s.f.). Desinformación. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 4 de diciembre de 2024, de <https://dle.rae.es/desinformaci%C3%B3n?m=form>
- Real Academia Española (s.f.) Desinformar. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 4 de diciembre de 2024, de <https://dle.rae.es/desinformar?m=form>

- Rid, T. (2020). *Active Measures: The Secret History of Disinformation and Political Warfare*. Farrar, Strauss & Giroux.
- Ropero, L. (2024). Desinformación y personalidad: Quiénes son lo más vulnerables y cómo encontrarlos en redes sociales. *Drafts of Economic Intelligence*, 6(3); pp. 49-61. <https://escuela-inteligencia-economica-uam.com/draft-volumen-6-2023-2024/>
- Security Council (2023). *Internal review of the United Nations Multidimensional Integrated Stabilization Mission in Mali*. https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/S_2023_36.pdf
- Soto-Mayor, G., Mare, A., Onania, V., (2023) Comprendre la désinformation en Afrique. *Le Grand Continent*. <https://legrandcontinent.eu/fr/2023/10/26/comprendre-la-desinformation-en-afrique/>
- Stronski, P. (2023) Russia's Growing Footprint in Africa's Sahel Region. *Carnegie Endowment for International Peace*. <https://carnegieendowment.org/research/2023/02/russias-growing-footprint-in-africas-sahel-region?lang=en>
- Sundar, S. S., Molina, M. D., Cho, E., (2021) Seeing Is Believing: Is Video Modality More Powerful in Spreading Fake News via Online Messaging Apps?, *Journal of Computer-Mediated Communication*, 26(6), 301–319, <https://doi.org/10.1093/jcmc/zmab010>
- Thomas, W. I., & Thomas, D. S. (1928) *The child in America: Behavior problems and programs*. Knopf.
- Trithart, A., (2022) Disinformation against UN Peacekeeping Operations. *International Peace Institute*. https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2022/11/2212_Disinformation-against-UN-Peacekeeping-Ops.pdf
- United Nations (5 de julio de 2023). *UN peacekeeping missions' battle against disinformation*. <https://un-ric.org/en/un-peacekeeping-missions-battle-against-disinformation/>
- Wesolowski, K., Gatanazi, E. (2023) Fact check: Russia's influence on Africa. *DW*. <https://www.dw.com/en/fact-check-russias-influence-on-africa/a-66310017>

